Ministerio de Relaciones Exteriores
-Gabinete-

Para Su Excelencia el Ministro

Ha venido a verme el Canónigo Alberto de Onaindia, como ya anticipaba el telegrama de la Real Embajada en París de fecha 31 de agosto pasado; acompañado por un Secretario. El objetivo de su visita, según él ha afirmado, era sobre todo el de tener noticias acerca de los batallones vascos que se han incorporado a las tropas legionarias de manera de poder tranquilizar a las familias que parece están muy preocupadas respecto de la suerte de sus parientes.

El Canónigo de Onaindia deseaba entrevistarse con Vuestra Excelencia para "continuar las negociaciones", de manera de poder arreglar la situación de aquellos elementos políticos pertenecientes al gobierno vasco que no lograron abandonar Santander.

El Canónigo de Onaindia atribuía un carácter puramente humanitario a su misión.

Le respondí con firmeza que Vuestra Excelencia no lo habría recibido porque él había faltado a su palabra. Y puesto que él insistía en decirme que había sido un simple intermediario y que no se le podían imputar los retrasos y los obstáculos puestos por elementos responsables para la rendición de los vascos; he agregado que como intermediario ya había dado claras pruebas de falta de autoridad y capacidad y, por lo tanto, en su propio interés y en aquel de los vascos era aconsejable que se abstuviera de realizar cualquier otra iniciativa.

Luego le he recordado que la rendición de los vascos a las autoridades militares italianas había sido efectuada "sin condiciones".

El Canónigo de Onaindia se quedará todavía en Roma hasta mañana por la mañana.

Roma, 2 de septiembre de 1937 – XV

De Peppo